

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio.

DOS EDICIONES DIARIAS

Talleres: Caravija, 20, bajo.

LAS REFORMAS

«El Mercantil Valenciano», en uno de sus últimos números, y con motivo de la actitud resueltamente favorable a España de la población cubana, encarecía con mucha razón este resultado, debido sin duda alguna a la virtualidad de las reformas autonómicas planteadas en dicha Antilla.

«Todos aquellos españoles—decía—para quienes no hay más Dios que la fuerza, ni más medio eficaz de gobierno que el palo, pueden echarse a calcular qué sería de España a estas horas, y qué sería de la isla de Cuba si no se hubiera establecido en ésta el régimen autonómico, gracias al cual contamos frente al infame yankee con el concurso de la gran mayoría de la población cubana. Pueden pensar cómo estaría nuestro ejército si además de tener que resistir a la invasión yankee tuviera que dominar una insurrección que, como en otro tiempo, contara con la complicidad, ya que no con el auxilio directo, del pueblo cubano.»

Y terminaba del siguiente modo: «Cada día que pase, a medida que se arraigue la autonomía y se vea por todos la lealtad con que la madre patria cumple sus compromisos, acrecerá el odio de Cuba contra el infame yankee, y en ese odio implacable estará uno de los secretos de la victoria que el porvenir nos aguarda, gracias a la autonomía, es decir, a la libertad y al progreso, que velen tanto como los acorazados y los ejércitos, cuando se armonizan con éstos.»

Otro hecho, que acaba de confirmarse oficialmente, según nuestros telegramas de esta madrugada, demuestra elocuente y eficaz la eficacia y virtualidad de las reformas coloniales y debe convencer de su error a los sistemáticos impugnadores de estas.

Aguinaldo y demás cabecillas filipinas, que se disponían a prestar decidida ayuda a los yankees en su intento de invasión del archipiélago, ante el anuncio de las reformas que en este va a implantar con anuencia de España el general Augusti, han cambiado radicalmente de actitud y ofrecido su ayuda a la santa causa de nuestra patria.

Hechos como aquel de Cuba y este de Filipinas prueban que si nuestros gobiernos, en vez de preocuparse solamente de enviar a las colonias para hacer ó reponer fortunas a todos los ladrones y perdidos de la península, se hubiesen cuidado de implantar en las mismas un régimen de moralidad, de progreso y de justicia, no hubiésemos sufrido las guerras que traen desangrado y arruinado al país ni de tal suerte los cobardes bandidos del Norte América hubiesen tenido ocasión de disfrazar con supuestos sentimientos humanitarios sus ruines propósitos de despojo y de dominación.

LOS CATACLISMOS

Sangre y exterminio
haya por doquier.

Que nos ha llegado la mala es cosa tan triste como cierta. Y que la gente se ha acostumbrado a los cataclismos, es también otra verdad.

Ya no llama nada la atención pública. Y eso que los periódicos no cesan de dar cuenta de cosas que ponen los pelos de punta.

Los cataclismos están a la orden del día.

Ayer leía un periódico la mujer de un barbero del Barrio.

—Toma, yo creí que había sido más—le dijo a su marido, el cual le estaba repasando la nuez a un parroquiano.

—¿Aun te parece poco!

—Casi nada; una mujer que ha muerto a su marido y después se ha tirado al pozo con un niño de siete meses y un bulto de ropa blanca... eso no es nada.

Y aquella mujer se puso a limpiar un peine espeso con el periódico.

Nada, ya verán ustedes como llega el día en que no nos cause impresión ni la voladura del *Contraste*.

—¿Trae la prensa algún cataclismo agradable?—me preguntaba días pasados un amigo.

—Si señor—le dije entregándole un periódico grande.

Mi amigo comenzó a leer:

«Una voladura, diez muertos, cuarenta y tres aporreados...»

—Nada, esto no es nada—decía y continuaba leyendo:

«Destrozo horrendo en aguas marítimas. El acorazado yankee *Perturbador de Menores*, ha fondeado en el fondo del mar. Murió tripulación tragando bastante agua y peces de colores. Almirante mordió el polvo en la arena, falleciendo indigestión pulpos vivos.»

—¿Y eso, qué le parece a usted?

—Le pregunté.

—Poco ó nada; ya no ocurren aquellas cosas tan hermosas, como el cataclismo de Pompeya, la desolación de Palmira, la quema de los cuarenta mil cristianos por el señor Nerón y el hundimiento del Monte Carmelo cuando aquello de los consumos, antes de Jesucristo.

—¿Como se están poniendo los corazones?

Algunos no sirven ya ni para merlas.

Y todo por la costumbre del cataclismo.

Ahora sabemos que se ha declarado el cólera en un barco de los Estados Unidos.

Y el público dirá: Eso es poca cosa.

Así lo creo yo también; por más que para mí no cabe esa enfermedad entre aquella gente.

Creo mejor que se le haya desarrollado la *trichina*.

Es lo más natural entre cerdos.

Para terminar y para que vean ustedes hasta donde llega la obcecación presente, verán ustedes lo que le ocurrió a un librero hace tres días.

Dicho señor hizo un pedido de libros a Madrid; el pedido se retrasó, el comerciante escribió y el de la casa madrileña telegrafió:

«Salid pedido: van cinco docenas de cataclismos para niños.»

¡Qué horror!

J. Arqués.

El capullo de seda

Señor Director del HERALDO DE MURCIA.

Muy señor mío: Por referencias he sabido que el diario de su digna dirección se ha ocupado estos días de un remitido que publiqué en el diario «El Mercantil Valenciano» del 12 del corriente, en el que tratando de la cuestión de la seda y de los cambios del papel Francés mostraba que no hacía ningún perjuicio a los hiladores de capullo, cuyos productos hilados van al consumo extranjero.

Se me ha dicho que el dicho remitido ha merecido sus plácemes

comentándolo en la polémica que ha sostenido su diario en pró de la justicia que asiste a los pobres cosecheros y en contra de las injustas apreciaciones del diario de esa capital «Las Provincias de Levante», cuyo director Sr. Baleriola como escritor sericícola tanto encomia en sus obras y como periodista trata la cosecha de la seda con manifiesto desconocimiento de los intereses de dicha producción.

Reconociendo según se me ha manifestado, en V. un valiente campeón en el terreno de la justicia que asiste, a la desheredada clase sericicultora, me tomo la libertad de acompañarle los diarios del 24 y 25 del corriente de «El Mercantil Valenciano» que contienen, el primero un artículo, bajo el epígrafe «La cosecha de la seda», suscrito por el que dice, y el segundo una carta del antiguo y respetable hilador de seda exigente de la filatura de los Sres. P. T. de Lyon establecida en Pontons. Sr. D. Fernando Bean, para que en vista de dichos escritos haga el uso que tenga a bien, bien publicándolos en el su dicho periódico, ó pertrechándose de las defensas que encierran, encauzando la cuestión a su único y verdadero terreno, terminando de una vez la gran polémica siempre enojosa cuando las cuestiones se llevan por los aparatosos terrenos de las hipótesis y engalanadas del relumbrón de las complejas causas.

Como en esta no tengo facilidad de enterarme de la marcha que sigue la cuestión sedera, pues al parecer hay muy pocos que se interesen (aunque mucho les interesa) por la dicha cuestión vería con gusto me remitiera los números de su periódico en que se ocupe del asunto.

Por hoy puedo manifestarle que la Cámara Agrícola de esta ha tomado interés en el asunto y ayer remitió a las Cortes y al Sr. Ministro del ramo una Exposición razonada en términos altamente convenientes y la Sociedad Económica también se está ocupando en redactar otra exposición en parecidos términos. Dios quiera que abran los ojos los señores que han de dictaminar y no maten de una plumada tan interesante producción.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V. con toda consideración su afmo. y s. s. q. b. s. m.,

Vicente Martínez Catalá.
Valencia 26 Mayo 1898.

LO QUE CUESTA UNA ESCUADRA

El personal de un acorazado de un tonelaje del tipo medio, viene a costar al mes 30.000 francos; el de un crucero de 6 a 7.000 francos; el de un aviso torpedero 4.000.

También es fácil calcular lo que cuesta a un Estado la manutención. Teniendo en cuenta que cada marino embarcado recibe una ración calculada en francos 1,15 por día, un acorazado tripulado por 600 hombres, costará 21.000 francos al mes. Un crucero con 150 hombres 5.000 francos; un aviso torpedero de 70 hombres, 2.500 francos.

Pero estos barcos son nada comparados con lo que viene a costar el armamento de un buque de guerra. Un cañón de calibre de 10 centímetros, cuesta 6.200 francos; uno de 27 idem 80.000 francos; uno de 34 id. 147.000 francos. El coste de las cureñas varía entre 3.500 y 60.000 francos.

No es menos interesante el conocimiento de lo que cuesta cada disparo. Un disparo de cañón de 14 centímetros de calibre cuesta 66

francos, el de 27 idem 1.350, el de 34 id. 2.500, el de 37 id. 4.270 y el de 12 id. 5.010.

Y si nos trasladamos de los cañones a los torpederos y al carbón, veremos que en cuanto a los primeros, al principio su inventor Whitehead los vendía a 10.000 francos; pero al presente, comprándose al por mayor, los vende al precio de 7.000 ó 5.000 francos.

En cuanto al carbón cada acorazado en servicio consume 40 toneladas diarias, que al precio de 35 francos cada tonelada, suma la respetable cantidad de 1.400 francos por día; advirtiéndose que si se fuerza la velocidad aumenta bastante más el consumo del carbón.

Sección religiosa

Mes de Mayo

Consagrado a María Santísima del Amor Hermoso

El toque de alba por la mañana a las 4 y el de Oraciones por la tarde a las 8 menos cuarto.

Santos de mañana.

Domingo de Pentecostes.

San Maximino ob. francés 347.—San Cenón y su hijo, mrs. asiáticos 175.—Stos. Sisinio, Martirio y Alejandro, mrs. de Capadocia 397.—San Restituto mr. romano 303.—San Pedro Regalado en Córdoba.—Santa Teodosia y doce nobles matronas mártires.

El oficio y misa son de la Dominica de Pentecostes, rito doble de primera clase con octava privilegiada, color encarnado.

Cultos

En la Catedral.—Los oficios por la mañana a las 8; después de Tercia, procesion claustral, con capas y reliquias; misa solemne con sermón, que dirá el M. I. Sr. Dean, Doctor don Juan Gallardo.

En San Juan.—Por la tarde a las 4 y media Triduo a la Santísima Trinidad predicando D. Antonio Munera.

Ejercicio de las flores

En el Carmen a las 7 de la mañana.

En San Juan a las 7 y media con misa y rosario.

En la Merced a las 6 y al toque de oraciones.

En Sta. Clara a las 6 y media de la tarde.

En la Compañía al toque de oraciones.

En San Antón, parroquia de San Andrés, por la mañana a las 8 y a las 6 de la tarde; los días de fiesta, a las 4 con sermón, predicando el Sr. Cura.

En San Nicolás a las 8 de la mañana con misa y rosario.

En San Pedro a las 7 y media con id. id.

Vela y alumbrado

Estará mañana en San Juan.

Se descubrirá por la mañana a las 8 y se reservará por la tarde a las 6 y media.

NOTICIAS

Moneda española

Noticias de Marruecos aseguran que en aquel imperio encuentran las monedas españolas muchas dificultades para su circulación ordinaria.

En algunos puntos no las admiten sino es con una depreciación considerable.

¡Hasta en Marruecos!

El nuevo puente

Según nuestras noticias, se están dilatando algo las obras del nuevo puente de esta capital, por no sabemos que cuestiones técnicas de unos trabajos que han de variarse algo de como se habían proyectado.

A pesar de estas dilaciones, de las que la casa constructora no tiene la culpa, esta piensa tener terminada la obra para el próximo año, que es cuando termina el plazo señalado en la subasta.

Subidas de precio.

Leemos todos los días en la prensa de provincias, que por las autoridades municipales se procura evitar que los vendedores de artículos de primera necesidad graven al público que paga, con subidas de precio en los géneros ó con faltas en el peso.

Ayuntamientos, como el de Alicante, adquiere una gran cantidad de patatas que vende por administración velando por los intereses del pueblo.

En otros, se multa al que falta en lo más leve al reglamento de plazas y mercados, y se examina debidamente la subida en los precios.

¿Se hace algo de esto en Murcia? Aquí, porque sí, han subido el precio de una porción de artículos de primera necesidad, y no se ha hecho nada para evitarlo ó corregirlo, ni se ha pedido a los vendedores las razones que tengan para hacerlo, por que el arroz, las habichuelas, los garbanzos, el aceite y otros géneros, no tienen, que nosotros sepamos, nada que ver con los cambios.

Verán nuestros lectores como esto no se toma siquiera en consideración.

La pescadería

Tiene razón nuestro colega «El Diario» al decir que la pescadería no está en condiciones para que en ella se expendan la carne de los toros muertos en la plaza; pues el estado de suciedad de aquella es tan grande que más bien quita que da ganas de comprar carne de la que allí se expende.

Una de las reformas que deberían haberse llevado a cabo en Murcia, era el arreglo de la pescadería que en punto a abandono y malas condiciones está a mucha mayor altura que lo estuvo la derribada carnicería.

A Albacete

Anoche en el tren mixto ascendente, salieron para Albacete bastantes aficionados al arte de Montes, con objeto de asistir a la corrida patriótica que aquella Diputación provincial celebra con destino a engrasar los fondos de la suscripción nacional.

Y vengan penas.

En Villena

Dicen de Villena, que la tempestad que el último domingo descargó sobre aquella ciudad y su término, un abundante pedrisco, no ha ocasionado, por fortuna, tanto daño como en un principio se creyó.

Desgraciadamente no ha sucedido lo mismo en los términos de Biar, Castalla y Onil.

En este último punto danse por perdidas las cosechas de cereales y de vino.

En la tormenta del domingo cayeron en Villena tres exhalaciones, sin causar ningún daño.

A los toros

A la corrida patriótica que esta tarde se ha celebrado en Albacete, ha asistido una comisión de la diputación provincial de Madrid, con su presidente Sr. Cemborain España a la cabeza.

En la vecina capital se preparan algunas fiestas para obsequiar dignamente a tan ilustre visitante.

Estreno

En la próxima semana se pondrá en escena en el Teatro Circo Villar por la compañía dramática que dirige el notable primer actor señor Fuentes, el drama histórico en tres actos, original del Sr. D. Daniel Balaciart, «En aras de la justicia».

Los ensayos de dicha obra están muy adelantados, y según nuestras noticias será un verdadero aconte-

